

Función del aparato respiratorio enfermedades y tratamiento con plantas medicinales

El aparato respiratorio está formado por dos elementos principales las vías respiratorias cuya misión es permitir la entrada del aire en el organismo y los pulmones, que son los órganos esenciales de la respiración.

Fosas nasales: son cavidades que desempeñan una función purificadora del aire que penetra al retener las partículas presentes en el mismo así como el calentamiento del aire para evitar que llegue frío a los pulmones.

Faringe: está situada detrás de las fosas nasales y de la boca es un órgano común al respiratorio y al digestivo. La separación de ambos trayectos es a través de una acción de una membrana llamada epiglótis que actúa a modo de válvula. La faringe recibe el aire que procede de las fosas nasales.

Laringe: se encuentra situada en parte posterior del cuello. Se encuentra en comunicación con la faringe por su parte superior y con la tráquea por su parte inferior. Está formada por una estructura cartilaginosa cuyas unidades se encuentran unidas entre sí por ligamentos y músculos propios. Es el órgano principal en la producción de la voz y aloja en su interior unos repliegues musculares conocidos como cuerdas vocales donde el aire llega desde los pulmones es transformado en sonido.

Tráquea: se encuentra situada entre la laringe y los bronquios. Está formada por una serie de anillos cartilaginosos en forma de C, abiertos por sus partes posteriores pero unidos entre sí por una membrana. Mediante las células vibrantes de su interior, expulsa aquellas partículas del aire que por su mayor tamaño hayan escapado a los filtros de las fosas.

Bronquios: se forman por la división en dos partes de la tráquea, su estructura es por tanto idéntica. Cada uno de estos dos bronquios principales, da lugar a otros bronquios de menor calibre que reciben el nombre de bronquios lobares y bronquios segmentarios, según al lugar del pulmón al que lleguen.

Los bronquios segmentarios van dividiéndose en forma de ramificaciones, las cuales alcanzan tamaños verdaderamente diminutos, terminando en lo que se conoce como alveolo pulmonar.

Los pulmones: Son los órganos esenciales de la respiración un derecho y otro izquierdo se encuentran alojados en la cavidad torácica y separados entre sí por el corazón.

Son de consistencia blanda, esponjosa y dilatada. Cada pulmón tiene forma de pirámide truncada, con base en el diafragma.

El pulmón derecho es más grande que el izquierdo ya que en el izquierdo se aloja el corazón. Cada pulmón está dividido por medio de una serie de surcos denominadas lóbulos. Los pulmones están recubiertos con una membrana conocida como pleura.

Enfermedades del aparato respiratorio

Sinusitis: Es la inflamación de la mucosa que tapiza las cavidades denominadas senos frontales y maxilares de la cabeza.

Síntomas: dolores agudos o crónicos sobre los ojos o en la cara.

Tratamiento: baños genitales de 20 a 30 minutos para enfermos adultos.

Infusión de eucalipto cebolla, ajo, jengibre.

Amigdalitis Es la inflamación de las amígdalas dos glándulas situadas a los lados de la garganta y defienden al organismo contra sustancias extrañas que circulan en la sangre. Las amígdalas no solo destruyen lo que viene de fuera sino también a las que circulan en el fluido vital. Así que su inflamación denuncia sangre mala y la necesidad de purificarla con buenas digestiones y activa eliminación de la piel, riñones e intestinos.

Las amígdalas son las defensas naturales más fieles del cuerpo. Por lo que no deben de ser extirpadas.

El resultado de este procedimiento tan absurdo es que, suprimida esta defensa orgánica tan importante, los órganos defensores del interior deben recargar su trabajo sobre todo el hígado se ve forzado a un trabajo extraordinario con ausencia de las anginas o amígdalas con nuevas complicaciones.

Tratamiento. Durante la crisis aguda con fiebre, conviene abstenerse de alimentos sólidos, es conveniente beber limonadas repetidas veces en corta cantidad alternando con jugos de uva, naranjas, manzanas o zanahorias

Hacer gárgaras una o dos veces al día con cocimiento de cola de caballo, flores de árnica y un poco de fenogreco.

Colocar cuajada de leche bien fría o lodo sobre las amígdalas

Bronquitis se llaman bronquios a los conductos que de la tráquea entran en el pulmón correspondiente, dividiéndose en ramificaciones cada vez más pequeñas. Hasta terminar en tubos finísimos, y, por fin las vesículas cuyas paredes permiten el intercambio del aire con la sangre la función del bronquio es conducir aire puro del exterior a todas las partes de los pulmones y expulsar el mismo aire después de ser utilizado, junto con otros desechos orgánicos.

La causa son el resultado del aire viciado y afeminamiento de la piel, se obliga a las impurezas a buscar salida al exterior por sus mucosas, si las impurezas no vienen de fuera se elaboran en el intestino con las fermentaciones pútridas originadas por la fiebre interna. La inactividad de la piel

dificulta la expulsión por los poros de estas materias dañinas las que entonces se dirigen al interior irritando las mucosas donde producen inflamaciones agudas o crónicas conocidas con el nombre de catarros.

Las impurezas del aire como polvo, gases tóxicos y humo del tabaco también afectan estos órganos a este tipo de dolencias se les denomina bronquitis aguda, catarro, de los bronquios, bronquitis crónica, bronconeumonía, asma bronquial y tosferina.

Tratamiento el mismo del asma solo agregar fenogreco tomando un trago cada hora ya que funciona como disolvente de las mucosidades el pecho.

Bronconeumonía: esta afección es más grave que la pulmonía por cuanto la inflamación, además del pulmón, se extiende a los bronquios, la bronconeumonía se desarrolla con frecuencia durante el curso del sarampión o alfombrilla, coqueluche o tos convulsiva, influenza o gripe, bronquitis, fiebre tifoidea etc.

Tratada la bronconeumonía por medios artificiales que van solo a combatir los síntomas sin favorecer la normalidad funcional del organismo por lo común deja los órganos respiratorios débiles y propensos al desarrollo de la llamada tisis, pleuresía u otras complicaciones.

El asma: es la dolencia más peligrosa cuando está comprometido el corazón. Se vigilará la digestión y el enfermo guardará reposo en cama con la cabeza y el pecho levantado, cuidando de mantener caliente los pies y las manos.

Hacer ejercicios respiratorios al aire libre ya que son eficaces para combatir el asma, pues así se robustecen los órganos respiratorios.

Si no se quiere recurrir al lodo como aplicación local para combatir punzadas y dolores, se aplicaran cataplasmas calientes de pasto miel o linaza, sobre la parte dolorida.

Tomar un té de tusilago, liquen, menta y ortiga un poco calientes.

Enfermedades y tratamientos para las vías respiratoria

Gripe, influenza, dengue, o trancazo: Se les denomina a los procesos catarrales que constituyen crisis curativas pues se da entre individuos recargados de sustancias extrañas por vida

antinatural y que tienen fuerza vital suficiente para reaccionar con energía contra las materias morbosas.

Síntomas. Fiebre calentura, dolor de cabeza, sobre todo en la cuenca de los, y malestar general, como si le hubieran dado una paliza al enfermo. Desequilibrio térmico del cuerpo, e característico en esta dolencia de aquí escalofríos seguidos de fiebre o calentura. La que es mayor en su interior que el exterior.

Tratamiento: Descongestionado por refrescamiento el aparato digestivo y congestionando la piel se colocara al organismo en condiciones de restablecer su normalidad funcional. Así se explica que la fiebre o calentura ceda con dieta de frutas crudas. Para la sed el enfermo consumirá solo agua pura, o con limón, alternando con un té de cola de caballo flores de sauco y ortigas.

Si el vientre está inactivo, aplicara lavativa de un litro de agua fría natural.

Para sudar se aplicara cada hora unas seis u ocho frotaciones de agua fría en todo el cuerpo, abrigándolo sin secarlo. Si presenta sudor con el agua fría es buen signo. Mientras más sude el resultado será mejor, si la piel esta fría se ortigara o se frotará con un trapo seco de lana hasta calentarla.

Durante la noche dormir con cataplasma de lodo alrededor del vientre y riñones.

Pulmonía: se presenta en forma sorpresiva, con escalofríos y temperatura elevada, que sube hasta los 41 grados. La respiración se hace difícil, hay postración, dolores en el pecho o costado, los que aumentan al tratar de hacer respiraciones profundas. También se presenta dolor de cabeza, falta de apetito tos y expectoración, está siempre favorable. Los esputos, escasos al principio, aumentan después, pudiendo tener color algo rojo o castaño, debido a la presencia de sangre que se escapa a causa de la excesiva presión congestiva.

Tratamiento. Los adultos se aplicaran 6 frotaciones de agua fría cada día con ortigaduras de todo el cuerpo con lo que atraerán hacia afuera la fiebre o calentura y la congestión de los pulmones.

Cataplasma de lodo sobre el vientre y zona dolorida, a lo menos durante la noche, absorberán el calor malsano del interior del cuerpo. También cataplasma de panela o cuajada de leche sobre el pecho y espalda descongestiona rápidamente.

Beber limonadas calientes se cuidara de mantener calientes las extremidades con bolsas de agua caliente.

Si no se quiere recurrir al lodo como aplicación local para combatir punzadas y dolores, se aplicaran cataplasmas calientes de pasto miel o linaza, sobre la parte dolorida.

Tomar un té de tusilago, liquen, menta y ortiga un poco calientes.

Bronquitis: se llaman bronquios a los conductos que de la tráquea entran en el pulmón correspondiente, dividiéndose en ramificaciones cada vez más pequeñas. Hasta terminar en tubos

finísimos, y, por fin las vesículas cuyas paredes permiten el intercambio del aire con la sangre la función del bronquio es conducir aire puro del exterior a todas las partes de los pulmones y expulsar el mismo aire después de ser utilizado, junto con otros desechos orgánicos.

Tomar un té de tusilago, liquen, menta y ortiga un poco calientes.

Enfermedades y tratamientos para las vías respiratorias

Tisis y tuberculosis: la tisis se caracteriza por incapacidad respiratoria del enfermo, que le impide realizar esta función libre y profundamente, esta incapacidad respiratoria pocas veces es el efecto de tuberculosis ósea la destrucción de los tejidos pulmonares. Ella es el resultado de congestión crónica de los órganos respiratorios, los que se repletan de sangre por continua aceleración del ritmo cardíaco, a su vez estimulado por la calentura o fiebre gastrointestinal.

La tisis equivale a la calentura nombre vulgar que muy propiamente caracteriza el estado crónico de calor febril que devora las entrañas de los enfermos que padecen de los pulmones.

Tuberculosis se refiere a tejidos destruidos, lesiones que indistintamente pueden afectar la piel, los huesos y excepcionalmente los órganos internos del cuerpo.

La tuberculosis y gangrena constituyen procesos destructivos, en que mueren células y tejidos de cuerpos desvitalizados por desnutrición, e intoxicación crónica